



Los Reyes y el presidente del Patronato de la BNE atienden a las explicaciones de Becedas. BALLESTEROS/EFE

Los Reyes acompañan a la USAL en la inauguración de 'Scripta'

● La Biblioteca Nacional revela 23 de sus manuscritos

MADRID. Los Reyes inauguraron ayer en la Biblioteca Nacional de España (BNE) la muestra 'Scripta', donde se pueden ver por primera vez fuera de la Universidad de Salamanca (USAL) una veintena de importantes manuscritos de los siglos XI al XVI que permiten recorrer 500 años en la historia del sistema universitario. Tras posar en la escalinata, Felipe VI y la Reina Letizia, acompañados por el ministro de Fomento, Íñigo de la Serna, accedieron al Salón Italiano para dar comienzo a la visita inaugural, durante la que la comisaria de la exposición, Margarita Becedas, les informó en detalle sobre cada uno de los ejemplares expuestos.

Son 23 manuscritos escogidos entre los 2.815 que conforman la colección de la USAL y que el público podrá contemplar en Madrid de forma gratuita hasta el 4 de junio, en el marco de las conmemoraciones por el octavo centenario de esta institución universitaria fundada en 1218, la primera constituida en España y una de las más antiguas del mundo.

Entre los históricos ejemplares destacan el 'Libro del Buen Amor', del Arcipreste de Hita, y el códice 'Chronicon Mundi', de Lucas de Tuy, una pieza del siglo XIII que recoge el episodio fundacional de la Universidad de Salamanca por Alfonso IX en 1218 cuando, al volver de una incursión en territorio musulmán en Cáceres, dispuso que se crearan «Escuelas en Salamanca». Según explicó Becedas a don Felipe y doña Letizia, es la copia más antigua conocida de la 'Crónica general del Tudense', un

manuscrito que narra la historia del mundo desde la Antigüedad hasta la conquista de Córdoba por Fernando III en 1236. También se detuvieron ante el 'Libro de Job', de Fray Luis de León, y el 'Liber Sancti Iacobi', de 1325, conocido

como el 'Códice Calixtino de Salamanca' porque contiene una recopilación de textos en honor al apóstol Santiago con el mismo contenido que el manuscrito que se conserva en la capital gallega.

EFE